

pura fuerza. Entonces se gravan en los reversos las letras, las figuras, o los demas adornos que quieren dejarse en ella para forjar Medallas raras, i de una gran conservacion: se barnizan por ambos lados, i quedan en un estado mucho mas apto para engañar, quanto el que desea adquirirlas, vé que por la parte de la cabeza está franca, i no siempre se recata examinando el reverso con rigor; i sin embargo, una parte de los mas hermosos reversos del gran bronce han sido rehechos mas o menos bien de este modo; i aunque no lo ayan sido enteramente, i aunque aya muchas que no ayan sido retocadas sino en algunas partes; en este caso, segun mi sentir, es un grandisimo defeto en una Medalla, que disminuye su estimacion i precio enteramente.

Pocas series de gran bronce ai, en las cuales no abunden estas Medallas. Para conocerlas se necesita una gran practica, i aver adquirido seguramente el gusto de la fabrica Romana; i entonces no pueden escaparse estas piezas. Mientras tanto, un Curioso deve desconfiar de toda Medalla, que vea cubierta de un falso barniz; picar las partes mas sospechosas con el buril, para ver si resisten, o son de almazti-ga; i examinar principalmente si todas las partes de un reverso forman un todo uniforme, tal, qual deve imaginarse deve ser una Medalla fabricada en un cuño gravado con arte, i medida; si advierte algunas desigualdades, deve serle sospechosa la Medalla. Para las adquisiciones deve consultarse con un habil Conocedor, que no dege nos engañen, o a lo menos, tener seguridad de la probidad, i discernimiento del vendedor, i nada se arriesga en ambos casos.

## ARTICULO V.

*De las Medallas hechas a martillo, i engastadas.*

Las Medallas, que llamamos hechas a martillo, son casi de la misma especie de las que acabo de hablar. Tambien son Medallas Antiguas comunes, que deven estar bien conservadas: se les liman totalmente los reversos, i se acuñan otros nuevos en su lugar con un cuño moderno, que imite mui bien al antiguo: lo qual se hace poniendo el lado de la cabeza, a la qual no se toca, sobre muchos cartones, para que no se chafe; se pone despues el cuño moderno sobre el reverso de la Medalla, i a fuerza de martillo se hace que imprima, i como estos reversos asi martillados acaban de salir del cuño, están mui limpios i uniformes, i imitan lo Antiguo, mas o menos, segun la havidad del Gravador. Estas suertes de reversos de ordinario chocan por su rareza, i los mas no se hallan en las Medallas legitimas, como *aquas Claudiam* (Claudias parece deve decir) *ex fontibus*, &c. en el reverso de Claudio, *Pontem Allium*; en el de Adriano, *expetitia Judaica*, que yo he visto en reverso del mismo Emperador, i otros Monumentos semejantes. I asi, estas Medallas manifiestan por si mismas su falsedad; i no deve ignorarse, que los mas de estos reversos deven su origen a sola la fantasía, i que jamas existieron en las Medallas Antiguas: por lo qual los Curiosos deven aplicarse con exactitud a conocer las Medallas Antiguas en su genero: a demas, que es fácil, por poco uso que se tenga de las Medallas, distinguir

las martilladas, por la diferencia siempre sensible de la fabrica de la cabeza de la del reverso, lo qual es facil de advertir.

Aviendo hablado de las Medallas martilladas, se sigue naturalmente el tratar de las que llamamos engastadas. Estas son dos medias Medallas comunes, que se juntan de suerte, que de ellas resulta una rara, i lo comun es hacer este fraude en Medallas de bronce i de plata. Se toma, por exemplo, un Antonino; se le come enteramente el reverso; se prepara despues del mismo modo una cabeza de Faustina, que se pega al reverso, de que resulta una Medalla rara: i si es de bronce, se escogen dos Medallas de un mismo color, i barniz. Ai Medallas de estas, juntas con tal arte, que casi no alcanza la certidumbre para descubrir las, porque he visto muchas Medallas de plata de la Familia de Septimio Severo, que tenían dos cabezas, i que propiamente no eran sino Medallas engastadas. Es precisa tambien una grande atención para reconocer estas Piezas; quando se examinan con cuidado i precaucion, como lo supongo, siempre se manifiestan algunas señales, o vestigios al derredor de la grafila, que las descubren.

La mayor parte de estas Medallas se compone de dos cabezas; pero tambien se hallan reversos aplicados de la misma manera, como el Anfiteatro de Tito, que alguna vez se ha visto en gran bronce por reverso de Domiciano &c.

Aunque estas piezas estén compuestas de una cabeza i de un reverso antiguo, no por eso son mas apreciables, i siempre son Medallas falsas, i se deven despreciar del mismo modo que las otras especies

cies de Medallas falsificadas, de que dejo hablado.

*Nada ai hermoso sino lo verdadero: solo lo verdadero es amable.*

Tambien las ai soldadas, en bronce i en plata, que son dos Medallas juntas con soldadura i poco primor; pero se conocen con solo mirarlas, i por las señales que deja la lima en los bordes.

Mas, conviene no confundir las Medallas engastadas con una infinidad de Medallas Antiguas que tenemos en todos metales i tamaños, las quales tienen reversos, que no pertenecen a las cabezas que representan. Se ocasionaron estos errores en aquel tiempo, por defeto de los Operarios empleados en acuñar las Medallas, los quales tomando un quadrado por otro, muchas veces pusieron a un Emperador o Emperatriz, un reverso de Reinado precedente, o que pertenecía a otra cabeza distinta. No faltan de estas Medallas en muchos Gavinetes: tengo bastantes en mi serie de gran bronce, que he citado en otra ocasion, i que no es del caso repetir aqui. He empezado a formar un Catalogo de estas suertes de Medallas, que algun dia podré publicar, por la unica razon de que nada deve ignorarse en la Ciencia de las Medallas, i que estas Piezas siempre son curiosisimas, aun con el defeto de su fabrica. Estos reversos así trasladados de una Medalla en otra, son frequentísimos en el pequeño bronce desde el principio del Imperio bajo Metalico, quiero decir, desde el Reinado de Galieno. Los treinta Tiranos, que se levantaron sucesivamente en tiempo de este Principe, apenas se presentavan en la Escena, quando eran destruidos por sus Rivales, que ocupavan su lugar,

i no reinavan mas tiempo que ellos. Violentados los Monederos de las Provincias, apenas tenían tiempo para gravar los rostros de sus nuevos Dueños, a los quales juntavan los reversos de los precedentes; de aquí provino el *Pacator Orbis* en el reverso de una Medalla de Mario, que reinó solos tres dias; i una infinidad de otras semejantes, lo qual se deve tener presente para no detenerse a cada momento en la esplicacion de estas Medallas.

## ARTICULO VI.

*De las Medallas hendidas, i reselladas.*

Las hendiduras, que se hallan en cantidad de Medallas Antiguas, especialmente en las de gran bronce, las quales estuvieron sugetas a este accidente por la estension de su franco, ha dado ocasion a los Falsificadores para imitar este defeto, a fin de que a la sombra de una hendidura bien contrahecha, se colase la Medalla mas facilmente; por lo qual las mas Medallas falsas del gran bronce tienen esta señal equívoca de Antigüedad, como he dicho; pues quanto mayor estension tienen, la adquieren a la violencia del cuño, que puede hendirlas: lo qual no vemos en nuestras Monedas, a causa de que un solo golpe de Balancin les comunica toda la impresion, o estampa que tienen: i como los Antiguos fabricavan a golpes de martillo repetidos (lo qual confirma una infinidad de Medallas donde vemos Cabezas, Reversos, i Letreros señalados en diferentes veces) estaban expuestos a hendir la Medalla. Tambien han

pro-

procurado imitar estas hendiduras en muchas Medallas falsas, ya sean acuñadas, como las del Paduano, o ya sean vaciadas. Para reconocer si la hendidura ha sido hecha despues a golpe, es necesario examinarla por ambos lados, ver si es igual en su forma, si es natural, si serpentéa, i va siempre en diminucion, rematando en ciertos filachos imperceptibles. Quando se verifican estas condiciones, se ha de mirar la Medalla, o a lo menos su franco, como Antigüo, pues puede ser falsa por los demas defetos, que dejo dichos en este Tratado.

Al contrario, si la hendidura es ancha desde el principio, va derecha, i no remata como acabo de decir, entonces se juzga hecha con la lima, i no ai que andar buscando mas señales de la falsedad de la Medalla.

Las Medallas reselladas son unas Piezas, que tienen una señal o resello antiguo, el qual se añadía encima del primer sello, quando los Intendentes de la Moneda del Imperio mudavan o alteravan su valor: asi como lo vemos en varias Monedas nuestras reselladas con una flor de lis, quando mudaron de valor en el Reinado de Luis el Grande. En cantidad de Medallas del grande i pequeño bronce se hallan estos resellos de muchas maneras; en el Imperio Alto se enciencan estas letras N, P, R, O, B, o estas N, C, A, P, R; estas ultimas se esplican por estas palabras, *Nobis concessa à Populo Romano*. Tengo un Claudio de gran bronce, en cuyo reverso está el Arco de Triunfo de su padre Druso, con este resello MP; tambien se hallan con el nombre de Augusto AUG, otras con el Senatus-Consulta S, C, &c.

X4

No

No ai la menor duda en que todas las Medallas de bronce reselladas son Antiguas, i jamás he advertido que se les aya puesto resellos falsos; i asi es señal segura de que la Medalla es legitima, quando se vé en ella el resello. Por lo qual ya no se trata sino de examinar si en lo demas corresponde en todas sus partes; o si es una Medalla comun retocada con el buril, i convertida en una Medalla rara, pues yo he visto la Agripina de Germanico resellada, i con el reverso del Senatus-Consulto, convertida en la Agripina de Claudio.

## ARTICULO VII.

*De las Medallas aforradas, i de las huecas.*

Las Medallas de oro, i plata, que se llaman aforradas, parecen devían carecer de toda sospecha. Son unas Piezas de Moneda falsa, que se contrahacían entre los Antiguos, para que pasasen por Moneda legitima. No avrá repugnancia en creer, que desde luego que los Pueblos bien gobernados establecieron el uso de la Moneda de oro i plata, nacieron tambien Monederos falsos: que este engaño se ha perpetuado hasta nuestros tiempos: i que verosimilmente no acabará sino con el mundo. Pero es indubitable que los Monederos falsos entre los Romanos, eran mui hábiles engañadores, i sobre todo excelentes Gravadores. Como las Monedas de oro i de plata eran en el Imperio de una fabrica perfeta; era forzoso imitarlas para introducir en el Público las Piezas contrahechas: i lo están en tal punto, que

es

es preciso picarlas quando no están encentadas, para conocer si son aforradas, esto es, si son de cobre por dentro.

La fabrica de las Medallas contrahechas era estremadamente dificultosa de practicar. No se manipulava, como hoi se hace, aleando un poco de oro con cobre, o blanqueciendo simplemente una pieza de vellon. Los Monederos falsos Romanos cubrían (o aforravan) sus piezas con una hoja de oro, o de plata puros, mui gruesa para que no se descubriese, sino despues de mui usadas en el comercio, i que se comprimían de tal suerte con el cobre de dentro (que servía de alma) quando las fabricavan, que era imposible conocerlo, a menos que se arañasen con el buril, u otro instrumento.

Esta circunstancia nos hace ver que avía poca plata en el Imperio Romano; pues un Falsificador se esponía a ser castigado por contrahacer una Medalla de plata, que apenas vale hoi dia quince sueldos (de moneda Francesa) i entonces valía mucho menos.

I asi devemos estar seguros de que una Medalla es Antigua, i acuñada, quando está aforrada. Como estas Piezas se fabricavan de prisa, i siempre en lugares subterranos, están sugetas a tener defetos en los Letreros, que por lo regular las hacen singulares, ya por la trasposicion de las letras, ya por otras faltas. Conviene examinarlas con atencion: i pocas series se hallarán especialmente de plata, donde falten de estas Medallas.

El grueso i el relieve de las Medallas de oro i de plata facilitaron a los Monederos falsos el aforrarlas;

las; i aviendose advertido la gran cantidad de ellas, quando en tiempo de los hijos de Constantino se restableció una fabrica de Moneda de plata pura (pues desde el tiempo de Caracala casi no avía sido sino de vellon), se tomó el medio para la seguridad pública, de disminuirlas a la mitad o casi del peso, i hacer la Moneda tan delgada, que fuese imposible falsificarlas: juzgando esto por el medio mas eficaz de impedir el engaño. Sin embargo, he visto un Valentiniano de oro aforrado en el Gavinete del Señor Mahudel, que es el Antiquario unico, que conozco en Francia, que ha cuidado de juntar todas las singularidades imaginables que se hallan en las Medallas Antiguas, tanto por lo que mira a su fabrica, como por lo tocante a la Historia, cuya coleccion es la unica.

Las Medallas, pues, de plata aforradas, ciertamente son Antiguas; pues no se pueden rehacer las letras en una Medalla cubierta de una simple oja de plata, como en las que son macizas: I sin embargo la astucia ha llegado a lo sumo. Cortan las Medallas de plata falsas, pero bien contrahechas, con una aguja de hierro ardiendo, cuyo fuego negrece, i pone bermeja la Medalla por dentro, con lo qual hacen creer que es aforrada a los que no lo miran de cerca. Es preciso en esta suerte de Medallas picarlas en el campo, o en los bordes, para asegurarse si efectivamente son aforradas, i por consiguiente Antiguas.

Las Medallas huecas, o en fondo, jamas han sido contrahechas, a mi entender, por lo qual se han de mirar como Piezas seguramente Antiguas. Damos es-

te

te nombre a unas Medallas, que por ambos lados tienen una misma cabeza, por una parte de relieve, i por la otra en hueco; proviniendo este defeto de la precipitacion del acuñador, que antes de retirar la Medalla ya acuñada, metía otra pieza para acuñar, la qual hallando encima el quadrado, i debajo la Medalla que no se avía retirado, estampava por ambos lados una misma cabeza, en relieve i en hueco, pero siempre mas imperfeta por el hueco, a causa de ser mas fuerte el quadrado, que la Medalla. Estas son raras: no sirven en los Gavinetes mas que por curiosidad. Las ai de oro, de plata, i algunas de bronce, especialmente del mediano; no me acuerdo de averlas visto en grande. Suelen hallarse algunas cabezas raras de este modo, como el Pertinax de plata, que vi en el Gavinete del difunto Señor Pont-Caré, Primer Presidente del Parlamento de Normandía, que huviera dejado a sus herederos la mejor serie de Medallas Imperiales de plata de la Europa, a no aver formado una, que la abentaja mucho el Señor Abad de Rotelin.

## ARTICULO VIII.

*De las Medallas vaciadas que son Antiguas, i de los Medallones que son de muchos cobres.*

Aunque he supuesto que todas las Medallas Antiguas se acuñavan a martillo, i que las vaciadas devían mirarse como falsas, fabricadas por lo Antiguo o Moderno; es cierto, sin embargo, que ai Medallas de bronce Antiguas, hechas a molde. No hablo

blo aqui de aquellas piezas de un volumen enorme, que representan la cabeza de Roma, i servían de pesas entre los Romanos, asi como se vén de un peso casi igual, con las cabezas de los Tolemeos Reyes de Egipto, que servían para lo mismo, i que no pudieron fabricarse de otro modo que con el molde; sino de las Medallas, que vemos en todos los Gavinetes, las cuales fueron vaciadas. Tal es la mayor parte de las Medallas, i Medallones de Potin de la misma fabrica, hechas en los Reinados de los Emperadores; otras Griegas, ya fabricadas en Antioquia, ya en otras Colonias de la Grecia, que tambien son vaciadas; pero de un molde i de una fabrica tan visiblemente antigüa, que es imposible dejar de conocerlas. Es cierto que un nuevo Curioso desechará estas Medallas; pero en adquiriendo un gusto seguro de la fabrica de las Antigüas, a nadie serán sospechosas.

En las Medallas Latinas no conozco otras que las de los Postumos en grande i mediano bronce, entre las cuales se hallan algunas vaciadas. En efeto, la mayor parte de las Medallas de estos dos Tiranos lo son visiblemente, pero con aquel gusto de lo antigüo, que al instante asegura mas a un Conocedor curioso. No faltavan entonces habiles Gravadores en las Galias: testigo una gran parte de las Medallas de bronce del Reinado de los Postumos, i principalmente las de oro de Postumo el Padre, las cuales son de un gusto i de una delicadeza digna de los mas florecientes Reinados del Imperio. I asi el Curioso no ha de despreciar indistintamente todas las Medallas hechas a molde, especialmente las de que

aca-

acabo de hablar; pues en quanto a las demas, deven parecerle sospechosas.

Las Piezas mas raras que tenemos en punto de Medallas Antigüas, son las que llamamos Medallones, los cuales no eran Moneda corriente como todas las demas especies de Medallas. Se acuñavan los Medallones como monumentos públicos, que se repartían al Pueblo en las ceremonias de los Juegos, o de los Triunfos, o que se davan a los Embajadores, i a los Principes Estrangeros. Los Romanos llamavan a estas Piezas *Missilia*, i los Italianos las llaman hoi dia *Medaglioni*, nombre que les hemos tomado para significar las Medallas del primer tamaño, o volumen.

Ai, como dejo dicho, infinidad de Medallones falsos, o porque son de cuño moderno, o vaciados. A mas de las reglas que he dado para conocerlos seguramente, se ha de atender si son de muchos cobres, i en este caso son Antigüos. La fabrica de estas Piezas consta de varios cobres, no aleados, o mezclados, sino el uno engastado en el otro, i acuñados a un mismo tiempo. Los caracteres del Letrero muerden alguna vez ambos metales; i sino, sirve el de afuera de engaste al de adentro. Estas Piezas seguramente son Antigüas i libres de toda sospecha. La desgracia es que se hallan poquísimas.

## ARTICULO IX.

*De las Medallas que se han inventado, i de aquellas, de las cuales se encüentran pocas falsas.*

No haré mas que indicar las Medallas que se han

han inventado a placer, para engañar con ellas a los principiantes Curiosos, que se arrebatan para adquirir Medallas singulares, que jamas las hubo en la Antigüedad. Tales son las Medallas Griegas de Priamo, de Paris i Helena, de Eneas, de Hercules \*, i de otros muchos Reyes, Capitanes o Filosofos, que en los tiempos llenaron el Mundo con sus nombres; pero no se cuidó de conservar su memoria en el metal. Semejantemente las ai Latinas de Annibal, de Escipion, de Ciceron, i de otros semejantes Heroes de las Repúblicas de Cartago i de Roma, las quales son de la misma clase.

\* *Ai una de oro de Hercules Antigua, hallada nuevamente i explicada por el P. Panél.*

Todas estas Piezas, que se sabe no las hubo jamás antiguas, traen tambien consigo unas señales tan visibles de falsedad, aviendo sido vaciadas por la mayor parte, que ni aun es permitido el desconocerlas; i asi es inutil, que yo me detenga en nombrarlas: porque un Curioso, que emprende el conocimiento de las Medallas, al instante se instruye de la falsedad de todas estas Cabezas.

*Medallas Consulares.*

Las Medallas Consulares, de que por lo comun no se forman series sino de plata, porque se enciuentran pocas de bronce, i aun menos de oro, no se han contrahecho tan frecüentemente como las de los Reyes Griegos, i las Imperiales. Como se busca menos esta especie de Medallas, de que ai pocas series buenas, no han cuidado tanto los Falsarios de contrahecerlas como las otras. Fuera de que se hallan mui pocas tan bien conservadas, que puedan servir de molde perfeto, excepto las restituidas de

orden del Emperador Trajano, i otras mui pocas. Todas estas Medallas casi no valen mas que su peso, por lo qual los Falsarios no han cuidado de contrahecerlas: creo no las ai de cuño moderno, aunque no aseguraré que falten algunas hechas a molde: I asi, un Curioso que se aficiona a las Medallas Consulares, está menos expuesto a ser engañado en estas, que en las demas Colecciones.

Las Medallas fabricadas en las Colonias Romanas son, sin disputa, los Monumentos mas curiosos que nos quedan de las reliquias del Imperio Romano. Han estado menos espuestas que las Consulares a ser contrahechas, porque lo tosco de su fabrica imposibilita de algun modo el imitarlas. Se hallan poquisimas hermosas, i es una dicha quando en las que se adquieren, las figuras estan algo que conservadas, i las Letras legibles. Esta es la especie que tenemos mas sabia de Medallas: pero la mas desgraciada en la hermosura de las piezas, i por consiguiente la mas dificultosa de contrahecer, porque un habil Tallador nunca podrá imitar sino lo mas bello. I asi pueden mirarse todas las Medallas de Colonias como Antiguas: no me acuerdo de averlas visto falsas: I el que se hallen algunas Griegas, como las de la Colonia de Antioquia, de Somosates, u otras de esta especie, que parezcan vaciadas, no por eso son menos Antiguas, como he dicho en el articulo precedente.

*De Colonias.*

Las Medallas, que llamamos *Quinarios*, i *Quinarios.* que es la especie mas pequeña que tenemos, han sido imitadas igualmente que las otras Medallas Imperiales. Se hallan muchas vaciadas, tanto en oro,

co-

\* NOTA.  
Este Gavinete  
compró el Se-  
ñor Felipe V.  
i se halla en su  
Real Bibliote-  
ca de Madrid.

Medallas den-  
tadas.

como en plata: i asi es necesario examinarlas con mayor intension que las Medallas Ordinarias, porque son mas raras. Por tanto se ven pocas de estas Medallas repartidas en diferentes Gavinetes. El Señor Vaillant adquirió al Señor Duque du Maine una serie que se halla hoi dia incorporada en el Gavinete del Señor Abad de Rotelin, el qual formó una Coleccion que es unica\*.

Entre las Medallas de plata de las Familias Consulares se hallan algunas Piezas, cuyos cantos, o bordes están dentados (esto es en forma de dientes, o como sierras), i lo mismo se vé en las primeras Cabezas Imperiales, como en las de Julio, Marco Antonio, i Augusto. Estas Medallas, quando se fabricaron se hicieron asi por los Monederos Romanos, para mostrar que era la Moneda legitima, i que no estava espuesta a aforrarse. I asi seguramente son Antiguas, i jamas se han contrahecho.

Contorneadas.

Las Medallas que llamamos *Contorneadas*, de una palabra Italiana, que espresa el modo con que se labraron, son de dos especies. Las ai Griegas, las quales se cree, con razon, que fueron fabricadas en Grecia en honor de los hombres grandes, que representan, i otras que hicieron labrar los Emperadores Romanos; i estas ultimas se hallan mas facilmente, i se colocan en la serie del gran bronce. Los Antiquarios estan divididos sobre el tiempo en que se fabricaron estas Medallas; unos pretenden que fueron restituidas por Galieno, quando aquel Principe hizo restituir todas las Consagraciones de sus predecesores; otros retroceden con mas razon, a mi entender, su-

biendo hasta Valentiniano. Sea lo que fuere, estas Medallas, que son de la fabrica mas singular, i menos imitable, no han sido cotrahechas, segun tengo observado; i solamente he visto algunas, cuyas figuras, por averse gastado con el tiempo, han sido retocadas con el buril, lo qual es facil de conocer por los rastros, o señales del mismo buril, que aun están recientes. Todas estas Medallas valen poco, i no se colocan en el gran bronce, sino por la passion de juntar todo lo que pueda pertenecer a una Coleccion de Medallas.

La ultima especie de Medallas Antiguas, que han llegado a nuestros tiempos son las de plomo. Algunas, aunque pocas, nos quedan de ellas. Las he visto de Antonino, i de algun otro Emperador. Los Falsarios han fabricado de ellas en estos ultimos tiempos: mas no merecen el trabajo de miralas: i asi deven despreciarse. Las Antiguas se conocen facilmente en el mismo plomo que es blanquizco, i granugiento como tierra o arena, i en su fabrica, que es mucho mas dificil de imitar en el plomo, que en los demas metales.

Medallas de  
plomo.

#### ARTICULO X.

Entre las Medallas que componen todos los Gavinetes, ai unas Antiguas que se hallan en un metal, o en un tamaño, i no se encuentran en los demas metales, ni tamaños. Mas no se ha de congeturar, que porque hasta ahora no se ayan descubierto, no se han de hallar jamas Antiguas: la razon i la experiencia pruevan lo contrario, pues no ai duda en